

Excelsior

REVISTA DECENAL ILUSTRADA

Registrada en la Administración de Correos como
correspondencia de segunda clase.

ADMINISTRACION
Sta. Potenciana 32

TERCERA EPOCA

A. GARCIA
Editor-Prop.

NUMERO 887

MANILA—10 ENERO, 1931

AÑO XXVII

MOSAICO DECENAL

El «recién nacido» año de 1931, fué recibido en Manila con la acostumbrada batahola de gritos, toques de sirenas, bocinas y trompetas, y arrastrar de infinitas latas y cachivachés. Todos los habitantes de la capital sin excepciones casi, se lanzaron animosamente a la calle para asistir al *recibimiento*. La Plaza de Goiti, la adyacente de Santa Cruz y los aldenos de ambas se convirtieron en verdaderos hormigueros desde primeras horas de la noche. Todos los *cabarets* y locales donde puede prac-

huelga siquiera que lo digamos. En la imposibilidad de mencionar todas las celebradas, apuntamos el baile del Club Filipino—suntuosidad y elegancia—la fiesta de fin de año del Casino Español—elegancia y cordialidad—y las del Club Alemán y el Cluz Suizo, de las cuales cabe decir lo mismo.

La notable pianista Srta. Guller, ha dado durante la decena otro concierto, que ha sido otro éxito para ella.

El día 6 hicieron de nuevo su aparición en el Casino Español, con gran contento de la numerosísima chiquillería que los aguardaba impa-



Del Día de Rizal. La manifestación luctuosa ante la tumba del Dr. Rizal, en el cementerio de Paco.

Foto—SUN STUDIO

ticarse a placer la descoyuntada gimnasia del «jazz», llenos hasta los topes. Al encontrarse las manecillas de todos los relojes, con mayor o menor exactitud, en el punto hipotético y culminante que hizo finar al año 1930, dejando la entrada libre al actual, se apoderó instantáneamente de todos los ciudadanos de esta M. N. y S. L. ciudad de Manila un desmedido deseo de cumplir a punta de lanza, o mejor dicho a fuerza de abrazos, el olvidado mandato divino de amarse los unos a los otros. Y la despedida del año viejo y la entrada del «nuevo» se caracterizó por eso, por los abrazos a destajo...

Que ha habido fiestas a granel en la decena,

los Reyes Magos, a quienes amaneza su plantar en estas tierras, el exótico Santa Claus. Fiesta simpática y cordial que a muchos recuerda otros tiempos. Su Excelencia el Gobernador General, su bella hija y la crema de la colonia española y de nuestra sociedad compartieron la alegría de los pequeños que no tenían ya manos para recibir la lluvia de juguetes que les trajeron los Reyes, gozando después en la sesión de *cine* con que además se les obsequió.

Y con esta nota cerramos el presente Mosaico y quedamos en espera de lo que ha de dar de sí el ya corriente año.